

24 de julio del 2023

Mis hermanos y hermanas en Cristo:

Saludos en esta mitad del verano desde St. Paul's Commons en Echo Park. Les escribo con respecto a un par de arrugas que se logran ver en nuestra bella mantelería, específicamente con respecto a la guía acerca de las prácticas y procedimientos para la Santa Eucaristía.

La primera es principalmente una revisión. Al hacer click en el siguiente enlace, encontrarán el mensaje de marzo del 2022 de la Comisión de Liturgia y Música del Obispo, en la que se ofrecen una serie de opciones para servir el vino durante la comunión – copas individuales, intinción y el cáliz común:

https://diocesela.org/wp-content/uploads/2023/07/Drink-This-All-of-You_rev.pdf

Todas las opciones permanecen. Sin embargo, recientemente revisamos la primera opción. La porción que aparece en letra cursiva es la nueva:

Después de la Fracción del Pan, utilizando el flagón de vino consagrado para llenar copas individuales pequeñas y distribuir las a la congregación de la forma que la parroquia tradicionalmente lo hace (por laicos, diáconos o sacerdotes), *o llenar las copas del sacramento reservado y colocarlas en la credencia, distribuyendo las copas a los comulgantes después de la oración de consagración y la fracción. El vino consagrado en una sola jarra durante el oficio puede utilizarse para las copas la semana siguiente.*

En el espíritu de nuestra tradición anglicana, les pedimos que no coloquen el vino sin consagrar en las copas individuales. Aunque el llenar las copas después de ser consagrado el vino puede llevar más tiempo, la nueva opción surgió de líderes de la parroquia de San Marcos en Downey.

Mi segunda observación tiene que ver con el asunto de la mesa abierta (open table): el ofrecer la comunión a aquellos que todavía no han sido bautizados. Aunque los cánones de la Iglesia Episcopal dicen que el bautismo es un requisito para recibir la comunión, varias de nuestras misiones y parroquias tienen una mesa abierta. La Iglesia Episcopal continuará debatiendo este asunto, incluyendo en la Convención General del próximo verano en Louisville. Los que proponen la mesa abierta enfatizan que la ética cristiana central es la hospitalidad. Algunos de los que proponen seguir los cánones temen que corremos el riesgo de darle la bienvenida a personas nuevas con simplemente una ostia y un trago de vino en vez de la oportunidad de tener un momento de enseñanza que pueda ofrecer un encuentro profundo con el Cristo Resucitado

Por ahora, todos y todas tenemos la responsabilidad de respetar los cánones de la Iglesia, así como lo que nuestra conciencia nos dice. Con el asesoramiento de la Revda. Canónica Susan Russell, miembro del personal diocesano que sirve de intermediaria con la comisión de liturgia y música, he preparado la siguiente rúbrica. **Les pido que todas las misiones y parroquias que han establecido la práctica de la mesa abierta** coloquen lo siguiente en sus boletines cada semana:

Por tradición, la Iglesia Episcopal ofrece la Santa Comunión a todas las personas bautizadas. Si no estás bautizado/a, pero deseas recibir la comunión, te invitamos a que participes de manera plena en el principio del servicio, llamado el Ministerio de la Palabra, escuchando la Palabra de Dios y reflexionando acerca de tu vida, lo que permitirá, si así lo deseas, que te acerques al altar para recibir la comunión con un corazón abierto. Es nuestro deseo que, si te sientes movido por la palabra y el sacramento y deseas aprender más sobre el poder dador de vida del Espíritu y de Cristo Resucitado, te pondrás en contacto con [colocar nombre] para averiguar más sobre el Santo Bautismo.

De nuevo, esto aplica solamente para aquellas misiones y parroquias que tienen mesas abiertas durante la Eucaristía. No es una invitación para que cambien sus prácticas. Ni tampoco está diseñada la rúbrica para reemplazar o sustituir el lenguaje que ya estén utilizando durante la liturgia para invitar a las personas a pasar para que les sirvamos.

Si tiene alguna pregunta o comentario acerca de cualquiera de estos asuntos, favor de contactarme al jtaylor@ladiocese.org.

Suyo en el amor de Cristo,
Rvdmo. John Harvey Taylor
VII Obispo de Los Angeles